

# J. V. FOIX

## Y LAS REALIDADES FANTASTICAS

por Baltasar Porcel

Al poeta J. V. Foix lo encontré junto a una potente máquina excavadora, bajo los plátanos desvencijados de la plazoleta de Sarriá. El día era frío y transitaba el constante agolpamiento de vehículos, traqueteando con monotonía sobre el adoquinado. En las ramas de los árboles se ahuecaban unos palomos, aturridos y helados. Aislado y satisfecho en sus propias palabras, el poeta habla ajeno a la barahúnda. Habla aceleradamente, vivamente, a un señor delgado y con algo de bigote.

—...y yo le dije al fraile que todo esto de poner la religión al día y de meterse en la problemática social, con tanta confusión entre unos y otros, es ilógico. Es un error. «Lo que tienen ustedes que hacer es clarísimo: leerse detenidamente las reglas de su fundador y cumplirlas, ya que con esta finalidad vistieron los hábitos, y dejarse de diálogos entre católicos y marxistas.» Lo dejé parado, claro. Porque, imagine usted, él pensaba que yo, yo, era un retrógado. Cuando yo, en 1925, en *La Publicitat* ya decía que...

Me presenté al poeta, que con toda naturalidad me agregó al señor alicaído. En aquel momento se declaró un atasco automovilístico y la plaza casi trepidaba del escándalo. Foix continuó, imperturbable:

—...porque yo soy un estoico. Esto proviene de la pérdida juvenil de la fe religiosa, que en una especie de compensación te adiestra en la fortaleza de carácter y en el juego mental de la inteligencia y de la razón. No me importa si se habla o no de mi obra. Me deja indiferente. No presto atención a los elogios. Soy un estoico, ya lo debe saber usted. No tengo orgullo ni vanidad. Esto es notorio. Nunca me he hecho retratar por un fotógrafo profesional ni, con motivo de este premio que me han dado, he querido conceder entrevistas a la prensa. En la revista *Monitor* escribí, en 1928, que...

Es persona atildada, que viste grises cuidados y posee un busto especialmente erguido, el poeta J. V. Foix. Camina de prisa, calado el sombrero y con gafas de sol, jamás con abrigo o gabardina, fumando un puro prominente y oloroso. Aunque al parecer nació el noventa y cuatro, su energía no ha rebasado la cincuenta. La espalda rectilínea, el cuello tieso, de estatura media y delgado, hay en el poeta una fuga de engallamiento juvenil, algo así como la que ostenta un bailar de flamenco.

Su voz es ligeramente ronca y apresurada. Charla, y sus ojos, hundidos y oscuros, de un brillo vivaz y sólido, como un mineral candente, se dilatan y se contraen, envuelven al oyente. Cuando calla, tiene una actitud de desconcierto, hasta de intranquilidad. Su estado natural es el de creación sonora que, a ratos, fascina el auditorio. Te recibe y comienza a hablar con normalidad, como si reanudara su conversación interrumpida media hora antes, aunque te acabe de conocer o no lo hayas visto en seis meses. Y, realmente, es así: J. V. Foix continúa su charla, la suya, dilatada y crepitante.

—...yo hablo porque no puedo escribir, desde que, con la guerra civil, desaparecieron los diarios en catalán. Mi verdadera vocación ha sido

la de periodista. Ya sabrá usted que muchos días hasta escribía cuatro artículos diarios en *La Publicitat*. Y luego en *Trossos*, *Monitor*, *L'Amic de les Arts*, *La revista de Catalunya*. Venga a cenar a casa y verá usted. Y comprobará que en los años veinte ya predije una infinidad de cosas. Y no por magia, ¡eh!, sino por simple deducción lógica de la inteligencia. Mi dedicación al negocio familiar, las dos pastelerías, se debe a que no puedo practicar el periodismo. Si no, yo...

La noche era fría y clara, con viento de Vallvidrera, tramuntanero, que cae encima de Sarriá por las vaguadas pinosas. La calle de Setantí,

pétreos. Para mí, individuo de pueblo, esto es demasiado fantástico. Uno tiene sus limitaciones.

—...y conozco bastante bien su pueblo. El año cuarenta y uno estuve en el Port d'Andratx. ¡Qué calor, qué luz! Recuerdo que fuimos al islote de la Dragonera, un día de sol rabioso. Había unos hombres, comiendo y bebiendo, sudados. Uno gritaba: «*Jo robo al Govern!*» ¡Fíjese, en el año cuarenta y uno, y a gritos! Yo también descendo de pueblo. De las montañas que dominan el río Cardener, entre Manresa y Solsona. Lo explico en el *Diari 1918*. Fíjese: ...un



J. V. Foix

corta y estrecha, estaba solitaria y silenciosa. En un descampado vecino la gateria encelada peleaba, maullando una melopea exacerbada y doliente. Me abrió la puerta del pequeño piso la secretaria del poeta, una señorita que ordena sus papeles y pega los recortes que hablan de él.

Hay un comedor —mesa, aparador, la madera color de vainilla— de correctísima modestia de pequeña burguesía, donde cuelgan un cuadro y un tapiz de Miró, el clásico Miró de las rayas y medias lunas, los negros y los rojos luminosos. Sobre una especie de vitrina-biblioteca, se alinean unas rocas erosionadas, pizarrosas. Lei en algún sitio que Foix las había recogido en Port de la Selva y que las consideraba casi como poemas

planell on un vol de corbs, senyorívols malgrat la llegenda i planívols de llur dissort, ha ombrejat, un moment, les pregoneses dels erms que reivindiquen, monòtons, el meu nom. Volia parlar amb el senyor Rector, però caçava el mussol pels baixos del serrat de Busa... Recorro dia i nit, amb bous magres i cabres desiletades, el vell reialme del Cardener on, durant segles, els meus han plantat l'ullastre. ¿Qué le parece? Es un magnífico poema en prosa.

Si, es un gran trozo de escritura. Foix recita, con el libro abierto en las manos, pero sabiéndolo de memoria. Recita y las palabras se elevan, adquieren relieve plástico, crean un mundo tan real como mágico, prodigiosamente bello. Obser-

vo su cabeza más bien pequeña, calva, de piel muy tostada, nariz de punta redondeada, los cabellos laterales y blanquecinos. Los labios, delgados. Lo observo mientras pronuncia el poema y me doy cuenta, de un modo tangible, que verdaderamente J. V. Foix es un fruto de todas las acumulaciones volcadas sobre la raza: la pasesía más enraizada al lado de los fabulosos surrealismos, el medievalismo entrelazado con la novedad. Estoy seguro que si uno escribiera versos y frases de Foix en letras grandes y las colgara de la pared, harían el mismo efecto que cuadros o esculturas.

—...sí, tiene usted razón: mi obra es belleza. Belleza y alegría, goce. En efecto, estoy de acuerdo con usted: también libertad. Sí. Es poesía solar, llena de luz y de elementos eróticos. Y realista. Nada de sonámbula ni surrealista. Yo vivo lo que me rodea y las palabras. Al escribir, brota todo con naturalidad y automatismo. Sin el menor esfuerzo. Tenga, le regalo este poema que me sirvió de felicitación de año nuevo en 1965. Figura un encuentro entre Ramón Llull y Juan XXIII. Lo escribí de encargo, en agosto, en Port de la Selva, un sábado por la noche, directamente a máquina y de un tirón:

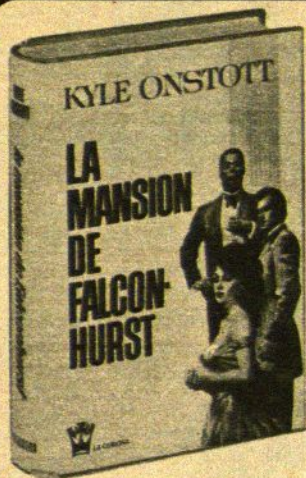
*Tot serà lliure en una terra lliure,  
i radiant en un calanc d'esponges;  
tot serà bell, avenc, còrrec i duna,  
i l'home, sense por, sense arma ni muralla;  
tot serà pur al sorral de les platges...*

Vamos cenando. Jamón y ensalada fríos; pescado frío con mayonesa; pasteles de hojaldre extraídos de la nevera; vino blanco helado. En la noche invernal, comienzo a sentirme frigorificado. Un excelente coñac francés me devuelve, copa a copa, el tono. El coñac y los poemas de Foix, que surgen cálidos y deslustrantes, que se esparcen por el comedor y rebotan como elementos vivos. Y, después, su prosa, para mí de más calidad aún, como un bajorrelieve radiante, macizo de sorpresas.

Salgo en la noche alta. En las callejas de Sarriá, sola la luna. Voy andando y pienso en J. V. Foix, que mañana caminará por aquí, con su importante puro de humo transparente, azul pálido, que saludará a uno y a otro, que repasará una factura. Pocos sabrán que es el creador de uno de los mundos poéticos más originales y categóricos de nuestra literatura. Imagino qué ocurriría si, de repente, cruzara la plaza y entre las gentes lanzando sus irisadas ristas de palabras. Y me doy cuenta que en *L'estrella d'en Peris* ya lo adiviné:

*Quan han vist, amb tots dos ulls, que jo caminava damunt l'aigua, m'han pres per un bruïtot. Qui se senyava de cara al cel, qui fugia costa amunt, qui escampava el joell que emplenava el bolitx, qui ho anava a fer saber a la Comandància de Marina. Jo he seguit avançant més enllà del Far. Mestre de les onades, he fet proa a la Punta de la Creu, i he seguit per la ruta del Cap: amb els braços plegats com qui oïx l'Evangeli o estesos endavant, rígids com qui es capbussa de dalt la palanca. Els vilatans, amb brogit de pinada bressada pel llebeig, s'han ajustat per molls i platges, i, ara l'un, ara l'altre, vells, joves i mainatges, han posat els peus en mar, i braços plegats, en creu o estirats endavant, segons el moviment de les onades, han avançat per les aigües, tot rient i cantant...*

Y lo extraordinario es que el asunto, en este mundo de Foix, podría ser rigurosamente cierto.



Dura y violenta, cruel y apasionada como la realidad que expone en sus páginas.



Una Europa convulsionada, ajena a la hecatombe que se avecinaba.



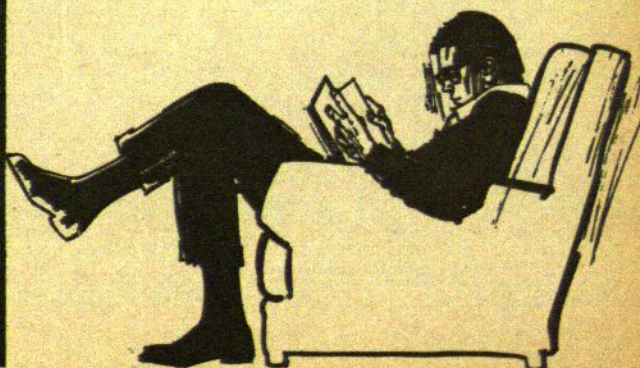
Vuelve el retablo del horror y la belleza de la Francia medieval.

Le recomendamos:

- 1 LOS CAÑONES DE AGOSTO 175 ptas.  
Barbara W. Tuchman
- 2 LOS ULTIMOS CIEN DIAS 375 ptas.  
John Toland
- 3 LA MUJER DE HOY 200 ptas.  
Ana M.<sup>a</sup> Calera y Julio C. Acerete
- 4 VIGOR Y SALUD 125 ptas.  
Michael Fallon y Jim Saunders
- 5 PIENSE Y HAGASE RICO 150 ptas.  
Napoleon Hill
- 6 KARTUM 200 ptas.  
Alan Caillou
- 7 LA TERCERA HORA 210 ptas.  
David Bee
- 8 LOS MISTERIOS DE PARIS 210 ptas.  
Eugène Sue
- 9 LENIN 375 ptas.  
Louis Fischer
- 10 HOROSCOPOS 1.967 12 ptas.

SUS HORAS DE DESCANSO ESTAN LLENAS DE LIBROS

**BRUGUERA**



40 ptas.

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

**Boletín de suscripción**

D. ....  
calle ..... n. ....  
de .....

se suscribe a DESTINO, cuya suscripción pagará por cuotas:

trimestrales . . . 180 ptas.  
semestrales . . . 360 »  
anuales . . . . . 700 »

Las suscripciones para el extranjero serán recargadas con el importe del franqueo correspondiente a cada país y deberán ser como mínimo anuales  
..... de ..... de 196...

En estos precios de suscripción van incluidos los números extraordinarios.

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tàrrers, 62-64, 3.º  
Barcelona - 1